

# *Bienestar animal:* un compromiso de todos

---

***Orlando Flórez Z.***

---

Médico Veterinario  
Universidad de Antioquia  
Especialista en Sanidad  
Instituto de Salud Carlos III (Madrid, España)  
Asistente Técnico COLANTA  
orlandofz@colanta.com.co  
Colombia

*Foto: Jorge M. Noreña G.*

## Resumen

El bienestar animal ha sido una preocupación importante desde los años 70. El término, involucra todas las condiciones antes del beneficio del animal. Las Naciones Unidas y la Unesco han participado en la construcción de políticas al respecto. Esto se debe a que la calidad de la carne está relacionada con las condiciones *ante mortem* del animal. El trato mientras es transportado, el ruido el estrés y las condiciones sanitarias son sólo algunos factores involucrados en el bienestar animal. COLANTA está interesada en el bienestar animal, por eso, desde hace algunos años está trabajado con los ganaderos y transportadores para mejorar todas las condiciones y tener una buena calidad en el producto final.

## Abstract

Animal welfare has been an important concern since 70 years. The term involves all the conditions before animal sacrifice. The United Nations and the Unesco have participated in the construction of policies about it. It is because meat quality is related with animal conditions before its death. The animal treatment while it is being transported, noise, stress and sanity are just a few factors involved in animal welfare. COLANTA is interested in animal welfare, and since a few years ago is working with farmers and transporters to improve all conditions for having a good quality final product.



*Se puede definir el concepto de bienestar animal como “el estado de salud mental y física de un animal en armonía con el entorno” (Hughes, 1976).*

*Foto: Orlando Flórez Z.*

Hoy en día, las interrelaciones entre la ciencia del bienestar animal, la ética, los valores y la cultura representan el eje principal de reflexión sobre las futuras políticas de la Unión Europea en materia de bienestar animal. Duncan y Fraser (1997) decían que el término “bienestar animal” no surgió en la ciencia para expresar un concepto científico; más bien se originó en la sociedad para expresar inquietudes éticas con respecto al tratamiento que se da a los animales.

El reconocimiento del bienestar animal como disciplina científica es un fenómeno relativamente reciente. En los años 60, en el Reino Unido, el informe del comité Brambell sobre bienestar de los animales de granja, fue inspirador de las reglamentaciones al respecto en la Unión Europea (Brambell, 1965). La Declaración Universal para el Bienestar de los Animales fue adoptada por La Liga Internacional de los Derechos del Animal en 1977. Posteriormente, fue aprobada por la Organización de Naciones Unidas y la Unesco.

En Colombia, la transcripción de la normativa internacional fue promulgada mediante la Ley 84 de diciembre 27 de 1989.

Desde los años 70 ha imperado la exigencia de que la calidad de los alimentos –teniendo la calidad sanitaria por requisito básico– no solo sea en el futuro lo más satisfactoria posible en lo que respecta a su contenido nutritivo, el atractivo culinario y el valor para el consumo; es decir, no deben cumplir solamente los tres criterios fundamentales

del Código Alimentario y Ley de Productos de Primera Necesidad (legislación alemana), sino que debe ser igualmente satisfactoria la ética desarrollada en la obtención de dichos alimentos. Bajo este concepto se entiende un trato humanitario de los animales destinados a la obtención de los alimentos.

La inclusión de la ética en el concepto de calidad, y con ello la valoración ética de la producción animal, son un importante principio “del tráfico comercial del futuro”.

Entre las diversas definiciones que se han elaborado hasta ahora, cabe citar el informe Brambell (1965): “Bienestar es un término amplio que abarca tanto los aspectos físicos como los aspectos psíquicos del animal. Por lo tanto, todo intento de evaluación del bienestar debe tener en cuenta las pruebas científicas disponibles relativas a los sentimientos de los animales que puedan deducirse de su estructura, su función y su comportamiento”.

Si bien se puede definir el concepto de bienestar animal como “el estado de salud mental y física de un animal en armonía con el entorno” (Hughes, 1976), su cuidado e implementación va mucho más allá de cuestiones ecológicas y tiene una incidencia directa en la rentabilidad y la calidad de la carne.



Foto: Orlando Flórez Z.

*No existe una receta para el bienestar animal, pero hay muchas formas de procurarlo. Hay prácticas sencillas que sin aumentar los costos de producción contribuyen a ello; por ejemplo:*

Eliminar las conductas agresivas: gritos, azotes, garrotazos, puntapiés, choques eléctricos y corridas con perros, entre otros.

Jamás trabajar apurado. La velocidad natural de movimiento del ganado bovino es su paso. Ni siquiera el trote es conveniente.

No mover más animales de los necesarios. Si se van embarcar 10 animales en el camión, no hay que empujar todo el lote.

No hacinar ni apretar el ganado. Hay que llenar los corrales a medias sin sobrecargarlos.

Separar por categorías. No hay que trabajar animales de distintas categorías y tamaños juntos, a la vez.

No mezclar lotes. Así se evitarán los enfrentamientos para establecer jerarquías.

Descornar.

Minimizar el tiempo de encierro en los corrales.

No hacer esperar a los animales más de lo necesario.

Habituarse al ganado a la presencia humana.

Trabajar de pie en los corrales, no montado a caballo. Así evitará estresar a los animales que están en el corral.

Seleccionar y capacitar al personal ganadero.

Revisar, mantener y mejorar las instalaciones.

Saber elegir el transportador. La elección se debe basar en la calidad y el estado de su equipo, y la profesionalidad de su trabajo.



*No existe una receta para el bienestar animal, pero hay muchas formas de procurarlo. Incluye el buen trato brindado por sus cuidadores.*

*Foto: Orlando Flórez Z.*

Durante el transporte de los animales a la planta de beneficio, el ganado se ve sometido a una serie de agentes generadores de estrés. Muchos de esos factores influyen desfavorablemente en la carne obtenida del animal e incluso pueden ocasionar la muerte. Actúan como tal los traumatismos físicos, los ruidos, el calor, el frío, la humedad, el viento, el miedo y, en general, todo estímulo que desencadene una respuesta adaptativa anormal del organismo.

Un animal sacado bruscamente de su ambiente habitual, mezclado con otros animales extraños, no pertenecientes a su grupo social, obligado a subir a una rampa, transportado en vehículo ruidoso, a veces por malas carreteras y en condiciones climáticas desfavorables, descargado, aporreado y conducido a un medio hostil en el que debe soportar agresiones de todo tipo, tendrá que hacer un gran esfuerzo para adaptarse a todas estas situaciones, con perjuicio de su resistencia a las enfermedades y de su estado de normalidad fisiológica general.

Las incidencias del transporte pueden agruparse en pérdida de peso, enfermedades, traumatismos, accidentes y muerte.

La pérdida de peso depende de la distancia y el medio de transporte, de la época del año y del trato recibido. En caso de distancias y tiempos largos, sin agua ni alimentos, se han comprobado pérdidas de peso en pie, por deshidratación y movilización de la grasa y del glucógeno muscular.

El estrés que representa el transporte y la disminución consiguiente de las defensas

orgánicas pueden ser la causa que facilite la aparición de enfermedades en los animales. De ellas, la afección más importante, desde los intereses de la salud pública, es quizá la Salmonelosis. También otras enfermedades intestinales, como las producidas por rotavirus y *E. coli*. Puede presentarse, además, la fiebre del transporte por proliferación de la *Pasteurella multocida*.

Los accidentes que pueden ocurrir durante el transporte son muy diversos. Es frecuente la asfixia y sofocación ocasionada por el hacinamiento o por falta de ventilación.

*El animal debe tener espacio suficiente para manifestar su comportamiento natural. Planta FrigoColanta (Santa Rosa de Osos, Antioquia).*

*Foto: Orlando Flórez Z.*





*Desembarcadero de bovinos en la planta de beneficio. Un lugar espacioso para hacer desembarque y área de corrales totalmente techada. Planta FrigoColanta (Santa Rosa de Osos, Antioquia).*

*Foto: Orlando Flórez Z.*



*FrigoCOLANTA ha estado comprometida con el bienestar animal desde la planeación y diseño de las actuales instalaciones. Santa Rosa de Osos, Antioquia.*

*Foto: Orlando Flórez Z.*

Los traumatismos son variados: conmociones, contusiones, rozaduras, hematomas, fracturas, distensiones y luxaciones, por nombrar algunas, se producen al resbalar y caer los animales en los medios de transporte, como consecuencia de frenazos bruscos de los vehículos y también durante el cargue y descargue.

FrigoColanta (la planta de beneficio de COLANTA) ha estado comprometida con el bienestar animal desde la planeación y diseño de las actuales instalaciones donde se han tenido en cuenta hasta los más mínimos detalles para brindar confort desde el momento del arribo de los animales a la planta y durante su estadía. Es por ello que se tiene espacios generosos en los desembarcaderos y en los corrales de espera de tal manera que el animal tenga la posibilidad de comportarse de manera natural. Además, a los animales se les suministra agua potable, en bebederos suficientes e higiénicos, se les procura una estadía bajo techo que los proteja del sol, del viento y la lluvia, y se les brinda un trato humanitario por parte de todo el personal involucrado en el manejo de los bovinos y porcinos, de tal manera que el animal no sienta miedo ni angustia.

Pero el compromiso con la calidad de la carne es de todos. Por ello, los ganaderos deben garantizar bienestar a sus animales en sus hatos y seleccionar muy bien el vehículo y el conductor que se encargará de su traslado hasta la planta de beneficio. De ello depende en gran parte que el animal llegue en óptimas condiciones al frigorífico, evitando sufrimientos innecesarios al animal y enormes pérdidas económicas a su propietario.

## Recomendaciones para un buen transporte de ganado

### 1. Tener una buena carrocería con:

- Piso con cuadrícula o rejilla.
- Paredes internas sin salientes (claves, alambre, entre otros).
- Buena ventilación.
- Techo carpado.
- Puertas fáciles de abrir.
- Divisiones internas que faciliten el reparto y control de la carga. Lo ideal es una disposición por cada dos animales.

### 2. Revisar el camión antes de embarcar para evitar fallas mecánicas en el viaje.

### 3. Cambiar la cama de viruta, aserrín o cascarilla de arroz, luego de cada viaje.

### 4. Dar tiempo a los animales para que se acomoden en el carro, antes de iniciar el viaje.

### 5. Procurar que el tiempo estimado de viaje no supere las ocho horas.

### 6. Elegir el mejor camino, no el más corto sino el que permita un viaje más tranquilo.

### 7. Elegir el mejor horario para evitar el estrés por calor, frío excesivo o demoras debido a la congestión vehicular.

### 8. No olvidar viajar con la licencia sanitaria del ICA que ampare el número exacto de animales que transporta e, igualmente, portar el permiso de la Inspección de Policía del municipio del que se origina el viaje.

### 9. Revisar con frecuencia el estado de los animales al interior del camión.

### 10. Conducir con suavidad, evitando la brusquedad al frenar, acelerar o girar.

### 11. Evitar al máximo las paradas. Si es necesario hacerlo, ubicar el camión en un lugar en que los animales no queden expuestos al sol o a ruidos que puedan estresarlos.

### 12. Evitar el uso de implementos que lesionen el animal como tábanos, palos, jabón, entre otros. ●

## Referencias

Duncan I.J.H. & Fraser D. (1997). Understanding animal welfare. En M.C. Appleby & B.O. Hughes (eds.) *Animal Welfare*. (Capítulo 2, p. 19-31). CAB International.

Brambell F.W.R. (1965): *Report of the Technical Committee to Enquire into the Welfare of Animals kept under Intensive Livestock Husbandry Systems*, Command Report 2836, HMSO, Londres.

Hughes B.O. (1976). Behavior as an index of welfare. En *Procedimientos. V Conferencia Europea de Porcicultura*. Malta, p. 1005-1012.



Foto: Orlando Flórez Z.